



Revista de Psicodidáctica

ISSN: 1136-1034

revista-psicodidactica@ehu.es

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko

Unibertsitatea

España

Sierra García, Purificación

¿De dónde viene el dinero para pagar el trabajo? Un estudio evolutivo desde la infancia hasta la
adolescencia

Revista de Psicodidáctica, núm. 3, 1997, pp. 57-69

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Vitoria-Gazteis, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17517792005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿De dónde viene el dinero para pagar el trabajo? Un estudio evolutivo desde la infancia hasta la adolescencia.

Purificación Sierra García

*Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación
Universidad Complutense de Madrid*

El objetivo fundamental de este trabajo es el estudio de la evolución del concepto de retribución por el trabajo y la comprensión del circuito socio-económico. La muestra estuvo compuesta por 112 sujetos de edades comprendidas entre los 5 y los 17 años. Los datos fueron recogidos mediante entrevistas clínicas complementadas con material gráfico de apoyo. El análisis de los datos, aunque se presenta también de forma cuantitativa, adquiere un mayor énfasis en su aspecto cualitativo, en el que se tiene en cuenta la entrevista en su conjunto para identificar niveles de conceptualización sucesivamente complejos. Los resultados muestran diferencias evolutivas en los contenidos y la complejidad de las nociones de niños y adolescentes tanto acerca de las figuras de retribución como de la cadena económica que se representan a la hora de explicar quién paga al trabajador y cuál es la fuente de la que procede ese dinero.

Palabras clave: Desarrollo social, conocimiento social, socialización económica.

The principal purpose of the present research was to study the children's and adolescents' notions of payment for work and their comprehension about socio-economic chain. The clinical method, using pictorial material, was used to interview 112 subjects between 5 and 17 years old. We presented a quantitative and qualitative analysis been this one the most important. Through qualitative analysis we can see a developmental trend in consistence, complexity and internal organization of the subject's responses in relation to who is the payer and where is the money obtained from.

Key words: Social development, social knowledge, economic socialization.

Un aspecto especialmente relevante de la realidad social es el mundo económico y, dentro del mismo, el trabajo se erige sin ninguna duda, como un elemento esencial. Tanto es así, que gran parte del funcionamiento social está integrado en redes de relaciones económico-laborales.

Estas relaciones conforman todo un mundo sumamente complejo que se escapa con frecuencia del entendimiento del adulto no experto, fundamentalmente porque tal complejidad tiene como elemento añadido lo oculto de los procesos que en él se dan, por muy simples que éstos sean. Pensemos, por ejemplo, en que cada vez utilizamos menos dinero en favor de tarjetas de plástico que lo simbolizan o que compramos y vendemos a través de pantallas de televisor o incluso de ordenador, sin tener delante los productos que queremos comprar o vender; que trabajamos para grandes empresas o instituciones en las que nuestra aportación laboral se dispersa entre otras muchas y en las que las relaciones socio-económicas tienen un alto grado de impersonalidad.

En este estado de cosas, la comprensión del propio adulto del mundo en el que vive se hace una tarea cada vez más ardua. Por ello, es fácil interpretar que esta comprensión se complica de forma extrema en el caso del niño que cuenta como una fuente de conocimiento y representación de la realidad con la información del adulto.

Es cierto que el niño tiene desde muy temprano una gran cantidad de información acerca del mundo social en general, y en particular del laboral a través de comentarios y afirmaciones de los adultos que le rodean (Sierra y Del Olmo, 1995). Sin embargo, estas afirmaciones que son abundantes acerca de lo cansado o satisfactorio del trabajo, de la justicia o injusticia del salario recibido por el mismo, contrastan con la escasísima verbalización del adulto acerca de cuáles son las fuentes a través de las cuales les llegan dicho salario, reduciéndose esta información a expresiones relativas a verificar si en la cuenta bancaria ha sido ingresado el sueldo. Este hecho de la escasez de información por parte del adulto acerca de este aspecto es absolutamente coherente con lo que señalábamos anteriormente acerca de lo complejo del mundo económico-laboral. Desde esta perspectiva, seguramente a la gran mayoría de adultos (exceptuando los expertos) nos costaría construir un esquema de dónde se origina el dinero para nuestro trabajo y qué caminos sigue hasta llegar a nosotros, sabiendo de antemano que las relaciones económico-laborales conforman entramado de redes muy complejas y extensas que afectan a diferentes sistemas de funcionamiento y organización social.

El objetivo de nuestro trabajo es, precisamente, conocer cómo comprenden los niños de distintas edades, una parte de esas relaciones económico-laborales y cuáles son sus representaciones acerca de este complejo entramado que forman dinero y trabajo, desde una perspectiva cognitivo-evolutiva. Desde este marco teórico partimos de la premisa de que las representaciones que tienen los individuos del mundo económico están íntimamente relacionadas con su progreso intelectual, es decir, con la capacidad cognitiva propia de cada momento evolutivo. Es esta diferente capacidad la que le permite seleccionar, elaborar, organizar y reorganizar la información acerca de la realidad.

Aunque el interés de la psicología evolutiva acerca de este aspecto del conocimiento social se remonta a la década de los cincuenta, pocos son los trabajos que han centrado sus esfuerzos en conocer en profundidad el sistema de representación infantil de las redes económico-laborales, y múltiples la forma de acercarse al problema, por lo que nuestro conocimiento acerca del mismo es aún bastante superficial y se encuentra todavía muy disperso.

Autores como Strauss (1952), Danziger (1958) y Berti y Bombi (1988), señalan que el reconocimiento de los niños del pago por el trabajo está relacionado con la idea, al menos intuitiva, de que existe una relación laboral entre varias personas, relación que se establece aproximadamente hacia los 7 años. Estos mismos autores señalan la necesidad del establecimiento de una diferenciación, al menos también intuitiva, de los roles que intervienen en dicha relación como elemento esencial para la aceptación del trabajo como actividad remunerada.

Pero, una vez que los sujetos han logrado establecer una representación más o menos adecuada de la jerarquía laboral y establecen una relación entre el jefe y el pago por el trabajo ¿cómo se representan la procedencia del dinero para pagar dicho trabajo?

Muchos estudios han mostrado cómo la figura del jefe es un elemento esencial en la visión que tienen los niños de la procedencia del dinero que se paga a los trabajadores (Strauss, 1952; Danziger, 1958; Berti y Bombi, 1988; Leiser, 1983; Furnham, 1986, 1989; Wosinski y Pietras, 1990). Todos ellos además, muestran una evolución en la comprensión infantil desde la idea de que el jefe paga a los empleados de sus propios ahorros o del banco, hasta la idea tardía de que el dinero lo obtiene de los propios beneficios que le reporta el trabajador. Sin embargo, como se ha comentado anteriormente, debido a las diferencias de objetivos y a la metodología empleada para llevar a cabo los distintos estudios, consideramos la necesidad de profundizar aún más en este importante aspecto del mundo social.

No obstante, todos estos trabajos han servido como inspiración y punto de partida al que nosotros presentamos, sin embargo, nuestro interés estaba centrado en aportar nuevos conocimientos acerca de cómo comprenden los niños de distintas edades no sólo quién paga a los trabajadores y se cómo obtiene este dinero, sino en establecer una "cadena hacia atrás" rastreando las representaciones infantiles y adolescentes de cuál es origen del dinero que se paga al trabajador y cuál es el camino que sigue dicho dinero hasta que lo recibe el mismo.

1. MÉTODO

Sujetos

Nuestra muestra estaba compuesta por 112 sujetos (56 niños y 56 niñas) escolarizados, de edades comprendidas entre los 5 y los 17 años. Establecimos 7 grupos de edad: cinco que abarcaban desde 2º de preescolar hasta 8º de E.G.B. y dos más correspondientes a 2º de B.U.P. y C.O.U.

Tanto el colegio como el instituto del que se extrajo la muestra son públicos y se encuentran en un barrio de clase media y media-alta del norte de Madrid. Los sujetos fueron seleccionados al azar dentro de cada curso con la única condición de que en la muestra no hubiera ningún niño repetidor.

Procedimiento

Debido al grado de abstracción que suponía el estudio de las representaciones infantiles acerca del circuito económico-laboral, consideramos necesario centrar nuestra investigación en un grupo de profesiones. Dado el amplio abanico de profesiones que podemos encontrar en nuestra sociedad, nos decantamos (tras diversos estudios piloto) por cuatro de ellas (médico, profesor, mecánico y albañil) por sus características de familiaridad para los niños de las distintas edades y por la posibilidad de diversificación en cuanto a sus respectivas vías de remuneración o circuitos económico-laborales.

Los datos de nuestro estudio se recogieron a través de la entrevista clínica piagetiana (1926) que consiste en ir siguiendo el curso del pensamiento de los sujetos entrevistados, mediante una serie de preguntas base abiertas.

Nuestra entrevista constaba de una serie de preguntas básicas sobre distintos aspectos del mundo económico-laboral que se iban modificando y reestructurando atendiendo a los razonamientos de los sujetos. Así mismo, se contaba con una serie de dibujos que representaban profesionales de los distintos trabajos con el fin de centrar la atención de los sujetos entrevistados.

Las preguntas base generales eran:

¿Al médico, profesor, mecánico, albañil, le pagan por trabajar?

¿Quién paga al médico, profesor, mecánico, albañil?

¿Y [...] de dónde obtiene el dinero para pagarle? ¿y ese, de dónde lo obtiene?

Hay que señalar que las preguntas se hacían en profundidad y por separado para cada una de las profesiones. Así mismo, el orden de presentación de las mismas se variaba para cada sujeto entrevistado.

En cuanto al análisis de los datos obtenidos y dado nuestro objetivo, nos propusimos un análisis fundamentalmente cualitativo en el que se tienen en cuenta no sólo las respuestas dadas por los sujetos a las preguntas planteadas, sino la totalidad del protocolo, en la seguridad de que este método de análisis nos permite una visión muy ajustada de los cambios evolutivos que se producen en el tipo de explicaciones que aportan los sujetos de las distintas edades.

Este análisis permitió identificar, desde los propios protocolos, distintos niveles de comprensión, representación y conceptualización sucesivamente más complejos. La definición de estos niveles se realiza mediante criterios generales aunque, dentro de cada uno de ellos, se encuentran subniveles que corresponden a respuestas de distinta complejidad. Es necesario señalar que dichos criterios atienden fundamentalmente a dos aspectos y a las relaciones entre ambos: por una parte se tienen en cuenta tanto el número como la cualidad de los elementos que los sujetos son

capaces de reconocer y manejar en sus representaciones de la realidad por la que se le pregunta y, por otra parte, el número y la calidad de las relaciones que es capaz de establecer entre dichos elementos.

Por último, se contabilizaron los sujetos que en cada edad se encontraron en cada uno de los niveles, lo que permitió un análisis estadístico de los datos mediante tablas de contingencia c^2 (Chi cuadrado). Mediante esta técnica estadística pretendíamos averiguar si se producían diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos de edad estudiados.

2. RESULTADOS

Tal y como ya hemos señalado, el objetivo de nuestro estudio ha sido explorar la evolución de la representación de un aspecto de las relaciones económico-labores, concretamente el que hace referencia al pago por el trabajo y al circuito que sigue el dinero para dicho pago.

A continuación se presentan los niveles identificados atendiendo a los criterios ya mencionados. Además de la explicación general de cada nivel se expone un ejemplo ilustrativo de los mismos.

Nivel 1: Articulación del concepto de remuneración

Los niños de este nivel se representan de una forma muy primitiva y concreta la relación entre trabajo y remuneración. Hasta tal punto que aunque todos reconocen todas las actividades como trabajo, algunos no establecen una relación clara y estable entre todas las profesiones y recibir dinero. Para estos niños, realizar una actividad laboral y recibir dinero son acciones que podríamos llamar "paralelas", sin un vínculo claro. Esta idea es posiblemente muy común entre los sujetos de menor edad a los de la muestra.

Sin embargo, lo interesante de esta representación infantil es que paralelo a este razonamiento, los sujetos exponen que la fuente de obtención de dinero es la misma tanto para los que considera que reciben dinero por su trabajo, como para aquellos que piensa que no lo son.

ALEJANDRO (5;2): *¿Tú crees que al médico le pagan por curar a la gente? No ¿Y al mecánico le pagan por arreglar coches? Sí ¿Y al profesor por enseñar? No ¿Y tú crees que al albañil le pagan por trabajar, por hacer casas? Sí, mucho* *¿Y si al médico no le pagan por curar gente, cómo es que tiene dinero para la comida y la ropa y todo eso? Porque... de una vez que va a la tienda* *¿De una vez que va a la tienda, me lo explicas un poco, Alejandro? Pues que... es que cuando va a comprar cosas, el señor de la tienda le da dinero* *¿Siempre que va a la tienda, le dan dinero? Sí, claro, es que si no... no tiene dinero, en la tienda se lo dan.* *¿Y al mecánico cuándo arregla el coche quién le paga? Pues... que cuando va a la tienda y compra... se lo ahorra.*

En este nivel se incluyen también los niños (la mayoría de preescolares y algunos de la edad siguiente) que explicitan que todos los trabajos se pagan pero que aportan los mismos argumentos rudimentarios que aquellos que no establecían una conexión entre trabajo y remuneración en todos los trabajos. Es decir, se sigue recurriendo a la tienda (las vueltas) como la fuente de obtención del dinero.

INES (5;3): *¿Tú crees que al albañil le pagan dinero por hacer casas? Sí ¿Y quién se lo paga? Pues un señor* *¿Un señor? Un señor de una tienda* *¿Y eso, por qué le paga un señor de una tienda? Para hacer casas* *¿Y ese señor, de dónde ha sacado el dinero para pagar al albañil? Porque recoge dinero. Recoge dinero, ¿de dónde? De las tiendas.* A ver, explícame. *Sí, él va a las tiendas y le dan un poco de dinero.* *¿Y si tú vas a la tienda, te dan dinero? Claro, te dan un poco de dinero, pero no todo.* *¿Y al médico le pagan dinero por curar gente? Sí* *¿Y quién le paga ese dinero? Pues en la tienda* *¿Entonces, él que hace, va a la tienda y dice "dame dinero" y se lo dan? Sí y se lo compra* *¿Cómo es eso de que lo compra? Que tiene que comprar en la tienda y pagar dinero* *[] compra y le dan dinero.* Oye y la gente *¿de dónde consigue el dinero? De las tiendas.* [El mismo argumento es utilizado para las otras dos profesiones].

En suma, en este nivel la remuneración no se concibe aún en conexión con el trabajo realizado. Por ello, la representación de la relación entre trabajo y dinero es protocolario o ritual, ya que el mismo sujeto que realiza el trabajo podría ir a la tienda o al banco y obtener dinero directamente sin necesidad de realizar ninguna actividad a cambio.

Nivel 2: Establecimiento de relaciones económico-laborales

Las características generales de este nivel pueden definirse como el establecimiento de una relación estable entre trabajo y recibir dinero a cambio del mismo, así como en la incorporación de figuras en relación jerárquica y remuneradora (jefe, ayuntamiento) aunque todavía los sujetos se representan la fuente de obtención del dinero por parte de esas figuras de forma similar a como lo hacían los niños del nivel anterior. Otro elemento que define este nivel es la rigidez en la aplicación de estas figuras a todas las profesiones por las que se les pregunta.

Hemos descrito esta evolución en la comprensión de dichas figuras, sus papeles en la cadena y sus relaciones, a través de dos subniveles:

Subnivel 2a. Los niños entiende el trabajo como una actividad que alguien desarrolla a las órdenes de otro o para otras personas. Se establece una relación jerárquica entre el trabajador y la persona para la que trabaja, casi siempre una autoridad (director o jefe). Es en este momento cuando dicha autoridad aparece como la encargada de dar dinero por el trabajo realizado.

Lo que ya no está tan claro para los niños de este subnivel es la forma en que esta figura obtiene el dinero. Ahora, la tienda deja paso a la idea de que el jefe obtiene el dinero de métodos tan simplistas como su propio ahorro, la mera petición por parte de éste al banco. Otro aspecto a señalar es la sobregeneralización de esta figura reconocida como la encargada del pago en todas las profesiones.

ANGEL (7;4): *¿Quién crees tú que le paga al médico, Angel? El director de los médicos ¿Y él de donde tiene ese dinero para pagarle? Porque ya lo tenía ¿De dónde, cómo es que él ya lo tenía? Porque lo ha sacado del banco ¿Y el banco, de dónde tiene ese dinero? De que se lo había guardado ¿A quién? Al director ¿Y cómo es que el director lo tenía antes? Porque lo había sacado del banco.* [Este argumento se repite para las cuatro profesiones].

Subnivel 2b. Algunos niños siguen manteniendo una visión rígida de las formas de retribución para todos los trabajadores, sin embargo, se produce un paso hacia adelante en cuanto a la comprensión del circuito económico. Este avance se centra en la comprensión de una "cadena retributiva" con un eslabón más. Sin embargo, incluso con este nuevo elemento sigue siendo la figura del jefe la que remunera al trabajador y sigue aplicando indiscriminadamente esta visión no diversificada de las figuras retributivas.

DANIEL (9;8): *¿Quién paga al médico? El ayuntamiento ¿Y el ayuntamiento de dónde saca el dinero para pagarle? Pues... de lo que también ellos pagan [...] bueno, y de los impuestos del gas y la luz y eso, que esos lo pagan todas las personas, bueno los padres. Pues fíjate cuánto dinero, pues con ese dinero, pagan a las personas. El ayuntamiento es como de ida y vuelta, tú se lo das y luego ellos te lo dan a ti [...] ¿Y van al ayuntamiento a cobrar? No, bueno les dan el dinero sus jefes, pero sus jefes han ido al ayuntamiento a por él.*

Como puede verse el sistema de circulación del dinero es un circuito cerrado y simple en el que los impuestos son entendidos como algo restringido (recibo de la luz o del agua) que se pagan al ayuntamiento. Este es quién se encargará, más tarde, de que ese mismo dinero llegue al intermediario que debe pagar al trabajador.

En resumen, podemos señalar que una vez que los sujetos han "descubierto" una figura retributiva, la aplican rígidamente a cualquiera que sea el trabajo por el que se le pregunte.

Nivel 3: Diversificación de figuras y vías de remuneración

Este nivel de comprensión supone un gran avance en la representación de diversas formas de retribución), los sujetos abandonan la rigidez en la aplicación de las distintas figuras retributivas y circuitos económicos.

Sus mayores conocimientos de los diferentes tipos de trabajos y los posibles beneficiarios de éste, llevan a los niños a una comprensión más acertada de las diversas formas de remuneración. Cada trabajo tiene sus propias vías de remuneración y el circuito puede variar de uno a otro. Sin embargo, los sujetos generalizan la figura del estado como organismo que centraliza casi exclusivamente las decisiones y gestiones que afectan a los trabajadores.

Subnivel 3a. Los sujetos ya son capaces de establecer diferencias en cuanto a las figuras o instituciones entendidas como fuentes de remuneración. Se produce un gran avance en la comprensión de que no todos los trabajadores reciben dinero de las mismas figuras o instituciones, y en cuanto a que las vías por las que se recibe el dinero, también pueden ser diferentes.

VANESSA (13;1): *¿Quién crees que paga al médico? Yo creo que la Seguridad Social ¿Y la Seguridad Social, de dónde tiene ese dinero para pagarle? ¿La Seguridad Social?, de todos nosotros ¿Y eso? Pues de los impuestos que pagamos todos a hacienda, del recibo de todo lo que pagamos ¿Qué es la Seguridad Social? Es... como el ministerio... que se encarga de todos los hospitales y todo eso ¿Y quién paga al profesor? El ministerio de Educación ¿Y ese ministerio, de dónde tiene el dinero? Igual, de los impuestos que pagamos a Hacienda todos los años ¿Y quién paga al mecánico? El jefe del taller, del dinero de los que llevan a arreglar el coche allí ¿Quién paga al albañil? El ayuntamiento ¿El ayuntamiento? Sí, porque será él, el que diga las casas que se tienen que hacer ¿Y el ayuntamiento, de dónde saca ese dinero para pagarle? Pues igual, de los impuestos de los ciudadanos.*

El sujeto entiende que los trabajadores pueden ser pagados por los usuarios a través del jefe o por instituciones como el Estado u otros Organismos, comprendiendo que éstos reciben el dinero de los ciudadanos a través de los impuestos. Hay, sin embargo, una nueva "generalización": el Estado (o cualquier Organismo al que se le atribuye la misma cualidad de Administración), tiene un papel omnipresente: decide y gestiona. El es quien decide "cuantas casas hay que hacer", "donde se construirán las casas", "cuantos médicos hacen falta", "cuanto dinero hay que dar a los trabajadores", etc.

Subnivel 3b. Además de la persistencia de la comprensión de la pluralidad de figuras remuneradoras, los sujetos de este subnivel son capaces integrar dos formas en el ejercicio de algunas de las profesiones: pública y privada. Así mismo distinguen entre trabajar por cuenta propia o por cuenta ajena.

ALEJANDRO (15;3): *¿Quién le paga al médico? Dependiendo... si es privado, el director del hospital, si no, la Administración [...] vamos, todos nosotros [...] por los impuestos que pagamos todos ¿Y el director del hospital privado, de dónde saca el dinero [...]. De los beneficios de los clientes del hospital, también que seas de... que tengas una consulta privada, entonces tú cobras a tus clientes... esa es también una forma de sacar dinero. [...] ¿Al mecánico, quién le paga? El jefe del taller ¿Y él de dónde saca el dinero para pagarle? Pues de los beneficios de arreglar... es que no se arregla un solo coche, se arreglan un montón y de los beneficios que se van sacando, les pagan a los mecánicos. O si es suyo el taller, de que lo que cobre directamente a los clientes.*

IGNACIO (17;4): [...] ¿Y al profesor? *El Estado, si es público, si es privado le paga el colegio de lo que cobra a los alumnos que están allí ¿Al mecánico, quién le paga? Pues eso depende... si el taller es en propiedad, vamos que él sea el dueño, él mismo coge los beneficios de lo que cobra o si no, pues el dueño del taller que recibe el dinero de los que van a arreglar el coche o lo que necesite, la puesta a punto o lo que sea ¿Y al albañil, quién le paga? El contratista que saca el dinero de lo que cobren por los pisos, o lo de siempre, si trabajas por tu cuenta, que eres autónomo me parece que se dice, pues tú pones el precio y ya, si te lo aceptan los clientes, cobras directamente la pasta.*

Como puede observarse en estos ejemplos, los sujetos poseen un sistema de comprensión mucho más plural y completo que los niños de niveles anteriores. Así mismo son capaces de tomar en cuenta por separado cada una de las profesiones y entender su propio circuito económico mostrando varias modalidades en los eslabones de las diferentes cadenas económicas que son capaces de comprender.

En la tabla que presentamos a continuación (tabla 1), se expone la distribución de los sujetos por edad en cada uno de los niveles de comprensión.

TABLA 1

Distribución en porcentaje de sujetos, por edad, en los distintos niveles de comprensión del circuito económico

Niveles	1	2a	2b	3a	3b	Total
5 años	81.25	18.75				100
7 años	18.75	68.75	12.5			100
9 años		12.5	75	12.5		100
11 años		6.25	31.25	56.25	6.25	100
13 años				75	25	100
15 años				37.5	62.5	100
17 años				18.75	81.25	100

Como puede verse, a los cinco años la gran mayoría de los niños dan explicaciones características del nivel 1. A los siete años la mayoría de los niños han superado este nivel de comprensión y sus argumentaciones son propias del nivel 2a. El siguiente subnivel 2b, es el característico de los niños de 9 años que ya han superado por completo las respuestas propias de los preescolares.

El subnivel 3a de comprensión es al que se adscriben la mayoría de los niños de entre 11 y 13 años, aunque una parte no despreciable de los primeros siguen dando explicaciones propias del subnivel 2b. Por último sólo los adolescentes alcanzan mayoritariamente el subnivel de mayor complejidad, 3b.

Como es obvio cuando tratamos con niveles de comprensión, verificamos la *sencuencialidad* en el sentido de progresión sucesiva de las explicaciones y representaciones de los sujetos. Así, somos capaces de describir transiciones entre un nivel de comprensión y otro como entre formas más complejas dentro del mismo nivel.

Por último, señalar que hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas en el desarrollo de la comprensión del circuito económico: $c2 = 216$ g.l.= 24 $p<0.001$.

3. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Los preescolares poseen un sistema de representación del mundo basado en aspectos de naturaleza ultraconcreta que proviene tanto de su experiencia más inmediata como de las informaciones recibidas del entorno, sin embargo esas representaciones que pueden parecer a primera vista muy ajustadas a la realidad no lo son tanto (como no podría ser de otra manera) si realizamos un estudio profundo de la fundamentación de dichos argumentos. Esto puede apreciarse claramente en los resultados de este estudio.

La mayoría de los niños preescolares asocian ya el trabajo con dinero. Este conocimiento proviene seguramente de las informaciones de los adultos sobre la necesidad de ir a trabajar para poder conseguir dinero. Sin embargo, cuando ahondamos en este sistema trabajo-remuneración, observamos que se conecta todavía de forma muy inestable. Esta inestabilidad se traduce en dos hechos que se dan de forma paralela: a) algunos de los sujetos de esta edad no reconocen que todas las actividades laborales sean remuneradas a pesar de reconocerlas como trabajo, y b) todas las personas (trabajen o no) consiguen dinero de las mismas fuentes (tienda mediante *las vueltas de la compra*).

Efectivamente, los preescolares observan el pago como un "rito", algo meramente protocolario, ya que cualquiera puede conseguir el dinero de las mismas fuentes sin necesidad de trabajar. Estas fuentes son consideradas permanentes e inagotables, pues siempre que se quiera se puede acudir a ellas. En este sentido, nuestros datos coinciden con los de otros autores como Furth (1980) o Berti y Bombi (1988).

Hacia los 7 años se produce un cierto avance respecto a los preescolares en su comprensión del circuito que sigue la remuneración de los trabajadores. Si los niños de cinco años aún no contemplan una relación estable entre trabajar y ganar dinero, y se entiende el trabajo como una actividad realizada a las **órdenes de y para** otra persona (entendida como "el jefe", o cualquier figura de autoridad, como el "director", o incluso una institución a la que se atribuye el mismo estatus que a las figuras de autoridad, "ayuntamiento"). Los niños de 7 años *generalizan* estas figuras de autoridad como la responsable del pago de todos los trabajadores, sea cual sea la profesión por la que se le pregunte. En el caso del jefe, éste realiza el pago de una forma *personalizada* a los trabajadores. Sin embargo, profundizando en el razonamiento de las fuentes del dinero que paga el jefe o la figura mencionada, los niños de esta edad siguen aludiendo al mismo origen que los de 5 años (el banco, la tienda, etc.). Estos resultados coinciden con los hallados en otros países por Strauss (1952), Danziger (1958), Furth (1980), Leiser (1983) y Berti y Bombi (1988).

El sistema económico que conciben los sujetos de estas edades, aun suponiendo un avance respecto a la edad anterior al incorporar un nuevo elemento, sigue

siendo restringido, simplista y circular. Cuando los niños han encontrado una figura retributiva, la aplican indiscriminadamente a todos los trabajos. Así mismo, aluden a los mismos métodos que los más pequeños cuando tienen que establecer la procedencia del dinero que paga el jefe o el ayuntamiento a los trabajadores. Hacia los 9 años se producen ciertos avances significativos respecto a las dos edades anteriores y que en algunos casos no sufren grandes modificaciones en la edad siguiente (11 años).

En lo relativo a las figuras de retribución y a la comprensión del circuito del dinero, los niños de 9 años muestran un ligero progreso respecto a los de 7. Siguen manteniendo una representación muy rígida de quién y cómo se paga a los trabajadores. Sin embargo, ahora algunos son capaces de contemplar un eslabón más en la cadena retributiva, eslabón que es concretado para algunos sujetos en la figura del *beneficiario* del trabajo realizado y consideran que de él procede el dinero que se paga a los trabajadores. Para otros sujetos que contemplan la figura del ayuntamiento o cualquier institución como remuneradora, añaden ahora la idea de que éstas reciben el dinero de los ciudadanos mediante los impuestos.

Aunque persiste la figura del jefe, éste es entendido ahora como el intermediario entre el cliente y el trabajador. El ayuntamiento, por su parte, es visto como intermediario entre el dinero de los propios ciudadanos aportan y su pago al trabajador.

A los 11 años se producen también otras novedades en la comprensión de la relación trabajo-remuneración. Ahora la mayoría de los niños ofrecen un mayor número de figuras remuneradoras en el circuito económico. La diferencia esencial entre los niños de esta edad y los de edades anteriores, es que ahora establecen diversas figuras remuneradoras, es decir, se abandona la rigidez propia de los sujetos de 5, 7 y 9 años a la hora de contemplar quién paga a los trabajadores. Ahora, los niños avanzan en su visión de que no todos los trabajos son pagados por las mismas figuras y los caminos de circulación del dinero también varían dependiendo, precisamente, de la figura remuneradora.

Son capaces de establecer que los trabajadores pueden ser pagados por el cliente o, indirectamente, por organismos o instituciones como el Estado. A partir del hallazgo de esta nueva figura remuneradora, los sujetos centralizan en el Estado la mayoría de las decisiones de gestión económico-laboral. Así, es el Estado el que decide cuánto hay que pagar a cada trabajador, cuántas casas hay que hacer, etc. En suma, parece como si esa explicación les *convenciera* tanto que terminan por aplicarla a todos los casos. Recordemos que esta tendencia a generalizar una *idea convincente*, que les permite explicar acontecimientos hasta el momento oscuros para ellos, no es nueva. Ya la observábamos en edades anteriores (recuérdese el jefe o el ayuntamiento).

La visión de los adolescentes del mundo económico laboral y sus relaciones muestra un ajuste progresivo a la realidad, en la medida en que son ya capaces de coordinar elementos y perspectivas diferentes dentro de un sistema de relaciones múltiples. Esto no significa, por supuesto, que lleguen a alcanzar una perspectiva "experta" de los fenómenos macrosociales pues los aspectos más complejos de la

estructura socioeconómica no son captados por los adolescentes. Efectivamente, éstos tienden a seguir sobreponderando los factores individuales en sus explicaciones de las diferencias o desequilibrios en el mundo laboral. Por el contrario, los factores de la estructura económica implicados en la distribución del trabajo (por ej. las relaciones oferta-demanda o las dificultades de creación de trabajo sostenible a largo plazo), prácticamente no aparecen en sus explicaciones. Es evidente que éstos últimos son de una complejidad mucho mayor y podemos anticipar la hipótesis de que una comprensión cabal de ellos requiere, además de una capacidad de razonamiento formal, una instrucción específica de la que carecen los adolescentes y probablemente la mayoría de los adultos. No obstante, el análisis de sus respuestas, y fundamentalmente de sus explicaciones, nos muestra que no sólo gozan de más información sino también de mayor capacidad para relacionar distintos elementos y para inferir algunos de los procesos que subyacen a la organización socioeconómica. Estos últimos son los que dan sentido a los hechos macrosociales, dentro de los cuales se insertan las relaciones socio-laborales. Junto a ello, los adolescentes comienzan a formar juicios y valoraciones personales acerca del funcionamiento de la sociedad, de sus normas y valores implícitos, pudiendo eventualmente tomar cierta distancia para reflexionar sobre ellos. En suma, el ejercicio de su capacidad cognitiva para reflexionar sobre el mundo que les rodea se traduce en (o va a la par de) la elaboración de creencias acerca **de cómo debería ser** esa realidad a la que pertenecen en contraposición a **cómo es de hecho**.

Las representaciones de estos sujetos acerca de las vías de remuneración también sufren variaciones notables. Los sujetos gozan de una mejor y más avanzada comprensión del circuito económico. La capacidad de observar una pluralidad de figuras retributivas y la capacidad para establecer distintos circuitos económicos adquiere ahora una nueva dimensión en el hecho de contemplar que un mismo trabajo puede retribuirse a través de varias fuentes y vías de remuneración, idea encontrada también por Leiser (1983) y Berti y Bombi (1988). Es decir, el adolescente es capaz de pensar en varias fórmulas retributivas en relación con una misma figura profesional. Esto supone la comprensión de distintas modalidades en el ejercicio de las profesiones que no se daba en edades anteriores. Los adolescentes reconocen que el trabajo puede desempeñarse para y a las órdenes de alguien, es decir trabajar por cuenta ajena (por ej. "trabajar en un taller como empleado"), por cuenta propia (por ej. "tener tu propia consulta"), así como las modalidades de trabajo público (por ej. "trabajar en un colegio público donde el dinero proviene del Estado") o privado (por ej. "trabajar en una clínica privada como médico y en la que el dinero de la remuneración proviene de los beneficios de la empresa"). En suma, los sujetos de estas edades (15-17 años) reconocen que cada trabajo puede desempeñarse dentro de cada una de estas modalidades y establecen el circuito económico de cada una de ellas. Así mismo, la mejor comprensión del papel de los impuestos y los beneficios de los distintos trabajos es un elemento esencial para el razonamiento acerca de este aspecto de la realidad.

REFERENCIAS

Berti, A.E. y Bombi, A.S (1981). *Il mondo economico nel bambino*. Firenze: La Nuova Italia. Trad. inglesa de G. Duveen: *The child's construction of economic*. Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

Danziger, K. (1958). Children's earliest conceptions of economic relationships (Australia). *Journal of Social Psychology*, 47:231-240.

Enesco, I., Delval, J., Villuendas, D., Navarro, A., Sierra, P. y Peñaranda, A. (1995). *La comprensión infantil de la organización social*. Madrid: MEC

Furnham, A. (1986). Children's understandig of the economic world. *Australian Journal of Education*, vol. 3, 30:219-240.

Furnham, A. (1989). School children's conceptions of economic: Prices, wages, investments and strikes. *Journal of Economic Psychology*, 9:467-79.

Leiser, D. (1983). Children's conceptions of economic: The constitution of a cognitive domain. *Journal of Economic Psychology*, 4:297-317.

Piaget, J. (1926). *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Morata, 1973.

Sierra, P. y Del Olmo, C. (1995). Las ideas de niños y adolescentes acerca de algunos aspectos del mundo laboral. *Psicología Educativa*. Vol 1, 1: 79-93.

Strauss, A.L. (1952). The development and transformation of monetary meanings in the child. *American Sociological Review*, 27:275-284.

Strauss, A.L. (1954). The development of conceptions of rules in children. *Child Development*, 22:192,-208.

Wosinski, M. y Pietras, M. (1990). Economic socialization of polish children in different macro-econmomic conditions. *Journal of Economic Psychology*, 11: 515-528.